



- ENSAYO FINAL -

4TO AÑO MAGISTERIO

Consejo de Formación en educación

Instituto de Formación Docente de Rocha “Dr. Héctor Lorenzo y Lozada”

Análisis pedagógico de la Práctica Docente

Año 2021

“La escuela entre su mandato fundante y las demandas del siglo XXI”

Prof.: Marys Rippa

Alumna: Natalí Ramírez

1. ÍNDICE:

2. Resumen.

3. Introducción.

4. Fundamentación.

5. Desarrollo.

5.1. Breve recorrido histórico sobre las instituciones escolares.

5.2. La escuela tradicional.

5.3. La escuela nueva.

5.4. La escuela crítica y su visión transformadora.

5.5. Nueva mirada de la escuela del siglo XXI.

6. Conclusiones.

7. Anexo.

8. Bibliografía.

2. RESUMEN:

Este ensayo tiene como objetivo fundamental promover la reflexión sobre el rol del docente y si el mismo acompaña las demandas educativas de los alumnos del siglo XXI, teniendo en cuenta los cambios que se han producido en el mundo al cuál por supuesto los niños también pertenecen.

Se recurre a la teoría desde la lectura de corrientes pedagógicas planteadas en el correr de los años, se reflexiona sobre el incremento de las Tic, se observan los datos obtenidos tras la indagación a docentes y se analizan dichas palabras desde una mirada reflexiva, para poder concluir aspectos que aporten a nuestro desarrollo profesional.

3. INTRODUCCIÓN:

El presente ensayo aborda los fundamentos pedagógicos en los que se sustentan distintos modelos de la educación a partir del siglo XIX y además aspectos propios del siglo XXI que imponen un cambio al mandato fundante de las escuelas tradicionales, en base a las demandas en los cambios que se vienen dando en la sociedad y en la propia educación. Es de gran interés conocer la relación entre estos aspectos teniendo en cuenta la complejidad que implica el rol docente y la enseñanza en los tiempos actuales. Por esta razón la problemática que se toma para estudiar en el presente ensayo es “¿Qué innovaciones se deben alcanzar en el desempeño docente, para garantizar la atención de las demandas educativas del siglo XXI?”.

En el desarrollo de presente ensayo se encaran los siguientes aspectos:

Breve recorrido histórico sobre las instituciones escolares.

La escuela tradicional.

La escuela nueva.

La escuela crítica y su visión transformadora.

Nueva mirada de la escuela del siglo XXI.

Importa destacar que los cambios que se han producido, se relacionan íntimamente con el surgimiento de nuevos paradigmas y nuevos formatos que operan integrando a las Tic en sus propuestas educativas haciendo de la innovación un desafío para motivar a los estudiantes con miras a la promoción de ciudadanos reflexivos, participativos y creativos.

Nuestro trabajo recoge insumos teóricos sobre el pensamiento y la obra de pedagogos que aportan distintas visiones sobre el rol de la escuela y su adecuación a los momentos históricos que generan su matriz fundante. También se recogen insumos de entrevistas realizadas a docentes acerca de sus formaciones iniciales así como de sus actuales experiencias en las aulas.

Atendiendo a lo expresado, el ensayo se centra en el análisis del mandato fundante de las escuelas y el rol que tienen los educadores ante las nuevas demandas que hoy presentan los alumnos como nativos digitales y especialmente como aprendices en tiempos de aulas invertidas.

Palabras claves: Aprendizajes, estrategias de enseñanza, demandas educativas, Tecnologías de la Información y Comunicación, mandatos de la escuela, corrientes pedagógicas.

4. FUNDAMENTACIÓN:

¿Qué innovaciones se deben alcanzar en el desempeño docente, para garantizar la atención de las demandas educativas del siglo XXI?

Para responder a la problemática que da origen a nuestro ensayo entendemos como pertinente realizar un recorrido histórico que nos permita visualizar el rol de los docentes en cada momento histórico.

Atendiendo a que cada sociedad promueve instituciones educativas sustentadas en sus ideales, valores y necesidades, nos proponemos aportar un marco teórico que identifique a la escuela como un factor decisivo en la consolidación de los citados valores.

Tomamos de referencia para el presente trabajo el mandato fundante de la escuela pública que imponía el aprendizaje de asignaturas instrumentales por sobre las culturales desde una idealización de la figura del docente como dueño del saber.

En contrapartida, se destaca la figura de un docente situado en un mundo globalizado, dominado por la modernidad líquida y la incertidumbre que debe asumir la impronta del avance de la tecnología y de la sociedad de la información.

A partir de la pregunta problema, se indaga mediante el análisis de diferentes teorías y aportes que hacen referencia la escuela tradicional del siglo XIX para comparar con el sustento del formato pedagógico de las escuelas actuales y de las demandas de los alumnos que transitan su ciclo escolar en el siglo XXI. Sobre ello, pretendemos tener una opinión fundada sobre tal tema para poder construir nuestro accionar profesional para los años que vendrán, enriqueciendo, a pesar de los cambios y las adversidades.

5. DESARROLLO:

“La acción de educar (...)
es la más compleja de las actividades humanas,
siempre que el educador
sea consciente de su responsabilidad” (Reyes, R. 1904-1993).

Reina Reyes en la cita presentada alude a la responsabilidad histórica que cabe a los docentes de cualquier tiempo, siempre que asuman con responsabilidad y compromiso los desafíos de su labor. Considerar esos desafíos supone la necesidad de acompañar las transformaciones de su tiempo. Quienes están al frente de la formación de personas, menciona que quienes realmente comprenden el rol que ocupan como educadores, entienden de la misma manera, su responsabilidad en el desempeño de las tareas más complejas que un ser humano puede realizar. Un docente debe apostar siempre a más, entre infinidad de aspectos, a la integración y los aprendizajes de real significancia para sus alumnos a pesar de las dificultades que se puedan presentar.

Por ello entonces, la educación busca definir su destino, y lo hace con plena consciencia de las exigencias que supone preparar personas para un mundo que se enfrenta a constantes cambios.

En tiempos distintos, roles diferentes.

5.1. Breve recorrido histórico sobre las instituciones escolares.

El predominio de determinados discursos pedagógicos estuvo siempre ligado al modelo de sociedad y a los aportes que pensadores de distintos campos consolidaron en teorías.

5.2. La escuela Tradicional

Las bases teóricas de la escuela tradicional se fundamentan en el positivismo clásico que supone un sistema de enseñanza estatal, laica, obligatoria y universal.

Este modelo de escuela del siglo XIX, es la primera versión de la pedagogía moderna que imperó en el sistema educativo uruguayo. Con fundamentos de una escuela laica, gratuita y obligatoria y con el cometido de procurar el orden de la sociedad y la igualdad de oportunidades. Representa un sistema de enseñanza graduado, disciplinador, en el que el libro y el discurso del maestro eran el epicentro del aprendizaje, la curiosidad era contemplada como una amenaza y el método de enseñanza giraba en torno al mecanicismo.

Los métodos de enseñanza, ponen al docente como protagonista, dueño de una sabiduría acumulada.

Se consolida en la escuela tradicional, la primera versión de la pedagogía moderna, una dimensión de escuela que trascendía lo educativo y que fortalecía los valores nacionales, el espíritu de civilidad y el de progreso.

El papel de la escuela tradicional según Durkheim es un vivo espejo, reflejo de la sociedad. La educación es un hecho social condicionado y la pedagogía una teoría de esta práctica social.

El pensamiento Durkheimiano, considera a la educación cuando se ponen en juego dos elementos; una generación de adultos y una de jóvenes, y a su vez cuando la generación adulta ejerce presión sobre la otra. La educación tradicional estaba determinada por la sociología y en función de los fines que persiguió cada sociedad. Por lo tanto, para Durkheim,

la educación como la pedagogía son anexos de la sociedad; y las formas de enseñar implica para los alumnos una enseñanza para la vida en común, proveyéndoles de formas de actuar, de sentir y de pensar.

La sociedad, mediante la educación, era transformada.

Jean- Claude Filloux, pone en propias palabras la teoría de Durkheim, expresando que la función de la escuela es responder a los ideales morales, *“de los cuales el maestro debe ser intérprete de mano de la historia, la que debe interpretar los hechos pasados para comprender el presente”*(Filloux, J. C. 1994), y poniendo al docente como el eje vertebrador de análisis de sus propias prácticas y no sólo ser un trasmisor de conocimientos.

Siendo así el papel docente, el de los alumnos implicaba poca independencia cognoscitiva y escaso desarrollo del pensamiento. Desarrollaban un pensamiento empírico de carácter clasificador ante las actividades planteadas por el docente a través de la explicación de la información, que era recibida por los alumnos en silencio; los cuáles tenían una actitud pasiva y receptiva, repitiendo y memorizando. Siendo evaluados mediante la medición de cuánta información podía retener su memoria.

La relación alumno-maestro en la pedagogía de la esencia o tradicional, estaba basada en el predominio de la autoridad del maestro, que imponía una disciplina exigiendo obediencia, estableciéndose de esta forma una relación ante el alumno paternalista.

La influencia del positivismo clásico, fue más relevante en el ámbito educativo, siendo una ideología que originó muchos de los cambios que ocasionaron las reformas en la última mitad del siglo XIX en los que se fundamenta la reforma Vareliana en la escuela uruguaya.

5.3. La escuela nueva

A comienzos del siglo XX, los cambios experimentados en la sociedad promueven instituciones escolares que ponen su centralidad en el alumno. Esa nueva mirada orienta un movimiento pedagógico que se denomina escuela nueva y en la que se originan formatos escolares distintos, que se basan en los principios orientadores de la pedagogía de Jhon Dewey.

La escuela nueva, que al contrario de la tradicional mostró una postura centrada en la existencia, una concepción humanista moderna, que surge como un mezcla de influencias y discursos de esencia reformista que no solo rompió moldes entre los educadores de la época, sino que sentó las bases de muchas tendencias propuestas durante el siglo XX.

La escuela nueva fue la antítesis de la escuela tradicional, que si bien revela una pedagogía conservadora y retórica, se enmarcó como plural, internacionalista, paidocéntrica y dinámica partidaria de promover el intercambio de innovaciones entre los pedagogos y los alumnos. Sus partidarios promovían a reconducir la realidad escolar otorgando prioridad a aspectos físicos y emocionales del individuo, sin olvidar además el aspecto social, en el cuál el ámbito se le destaca al pedagogo Dewey, que promulgaba una educación para la paz y la comprensión internacional, con una postura basada en que sólo se podría alcanzar la plena democracia a través de la educación.

El pensamiento positivista de la pedagogía en los comienzos de la educación tradicional se orientó a primar el valor práctico de las cosas. No así, la escuela nueva se vió influida por el contexto que atravesaba; industrialización, modernización social, expansión de las ciencias sociales, auge de los estudios ecológicos y emergencia de una burguesía urbana, liberal y acomodada.

Desde la mirada de la institución, la escuela nueva tenía una serie de organismos que difundieron el movimiento para forjar métodos de enseñanza que llegasen a la mayoría de los países industrializados, con valores que promovía la libertad y la individualidad. En ésta se observan algunos de los valores que Pestalozzi había postulado décadas antes; trabajos manuales, espíritu colaborativo, autonomía de los educandos, en definitiva, los rasgos de la escuela tradicional.

Sin lugar a dudas, la escuela nueva impregnó las escuelas contemporáneas de novedosas ideas y fórmulas pedagógicas. Uno de los cambios más notorios fue el involucramiento del trabajo en proyectos que fueron inspirados por Dewey, en los cuales los docentes deben secuenciar actividades prácticas con proyección en la vida real, lo que se lograría con el constante perfeccionamiento de los docentes de cara a este nuevo enfoque.

Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Montessori, puso en marcha la idea de fomentar la autoactividad e independencia del niño, así tanto sus conocimientos científicos

como su desarrollo sensorial. Propuso una estimulación manipulativa para favorecer el desarrollo de esas capacidades.

Para desarrollar la estimulación y favorecer el desarrollo de estas capacidades, en el contenido curricular se introdujo material de carácter artístico que se relacionaba con la expresión y que ocasionaron inspiración para los métodos a emplear como el de la división de unidades de trabajo que integran materias clásicas, con éstas expresivas y a la vez con los intereses de los alumnos. La contribución de la escuela nueva fue uno de los movimientos más importantes de la historia de la educación, generando un ambiente propio a la innovación de prácticas, enfoques y perspectivas pedagógicas, proponiendo una educación integradora al cambio social y además transformadora de la sociedad en constantes cambios.

Es esta una propuesta pedagógica que ha atravesado desde entonces todos los tiempos, al punto de que aún en la actualidad se maneja su pedagogía.

Ese carácter reformista de la escuela nueva tuvo peculiaridades diversas; sociales, ambientales, geográficas y fue además, muy criticada. Algunas de estas críticas rondaron las ideas de que funcionaba como una élite de clase media y alta que no incluía a los hijos del proletariado, que eran quienes engrosaban las escuelas públicas. Otra crítica, sostenía el contraste existente entre la dinámica escolar y la legislación general, que limitaba el alcance pedagógico de la escuela. No obstante a tales críticas, se podría decir que en el siglo XXI el movimiento de la escuela nueva es superado, aunque algunas de sus propuestas se siguen incluyendo en actividades de aula.

Ferriere, redacta una serie de condiciones que deben darse para formar parte del ideario “escolanovista”, principios fundamentales que en la actualidad siguen siendo válidos.

Principio de libertad. Se procura que el avance de los conocimientos en los alumnos sea personal y creativo y que no provenga de una coacción externa. No obstante a esto, la libertad en este principio, se refiere a la libertad personal, porque se considera que no es posible aprender sin el ejercicio pleno de la misma, para desarrollar un poder de análisis e incorporación de valores que posibiliten al educando elegir personalmente entre las múltiples posibilidades de acción que se presentan en la realidad social.

Principio de actividad. Es un principio que da prioridad a la actividad práctica sobre la teoría, concibiendo lo teórico a partir de la acción. Esta actividad propuesta, no es la simple

actividad mediante los sentidos, sino que es una actividad que se extiende a lo manual a través de las emociones, las relaciones y los principios éticos. En este principio, se alude a que no es posible aprender de forma adecuada ni desarrollarse, si no es mediante un proceso activo.

Principio de individualidad. Este principio se refiere a atender las individualidades y peculiaridades de cada alumno, respetando cada una de ellas. En la escuela nueva la idea de individualidad, supone el conocer las capacidades de cada individuo para por otro lado conocer cuáles son sus intereses; para lo cuál se consideran no sólo el nivel de desarrollo sino los ritmos personales y las diferentes oportunidades que el medio sociocultural ofrece. Potenciando y aceptando las diferencias de todos los individuos, como distintos, irrepetibles y singulares.

Principio de colectividad. Este principio no es contrario al anterior, en él se fundamenta la necesidad del desarrollo colectivo en las prácticas atendiendo la dimensión social de los individuos como seres sociales, enriqueciendo en tareas grupales de aula, fomentando el trabajo colaborativo en un formato de interacción.

Principio de interés. Este es un principio que parte de la idea de que nadie aprende significativamente algo si no está interesado en hacerlo, es uno de los principales principios que promueve este nuevo movimiento de la escuela nueva. Lo que implica una nueva tarea de los docentes, indagar cuáles son los intereses que se destacan en sus alumnos, para a partir de ellos planificar con el desafío de pensar en estrategias creativas, que logren captar el interés de los contenidos que no forman parte de sus intereses.

Principio de globalización. Es un principio que engloba las disciplinas a una generalidad para ser estudiadas de forma global, ya que los alumnos aprehenden el mundo de esta forma y no por separado. En este principio se trabaja desde la interdisciplinariedad como lo son los trabajos en proyectos o centros de interés.

La corriente escolanovista fue impulsada por destacados pedagogos, los que desde sus fundamentos teóricos impulsaron experiencias innovadoras y con valiosas proyecciones. Dichos pedagogos, lograron inspirar y orientar esta nueva pedagogía, algunos con las innovaciones teóricas y otros con experiencias prácticas proyectadas en el tiempo. Como impulsores de esta corriente podemos citar a Adolphe Ferriér, John Dewey, María Montessori, Jean Piaget y Célestin Freinet; de quien citamos un pensamiento que resume el formato

escolar que ellos impulsan: *“Debemos ser todos los educadores del pueblo juntos quienes, mezclados con el pueblo, en la lucha del pueblo, hagamos realidad la escuela del pueblo”* (Freinet, C. 1996), Freinet enfoca dichas palabras a la visión de una escuela puertas abiertas a la comunidad, es decir una escuela de puertas abiertas al contexto, a la vida que la rodea. El pensamiento de Freinet está en estrecha relación con los fundamentos que pedagogos uruguayos plantean en los fines del Programa de las Escuelas Rurales de 1949, *“c) Crear entre el vecindario la idea de que la Escuela es del pueblo, PORQUE ES LA CASA DE LOS HIJOS DEL PUEBLO”* (Programa de las Escuelas Rurales, 1949), es la visión de una escuela de puertas abiertas, puerta que representa tanto promesas como frustraciones, y en la que el maestro sale afuera a enfrentar el desafío con iniciativas, con proyectos, estimulando a la comunidad a tomar con decisión las riendas de su destino.

El movimiento de la escuela nueva como en tantos otros países, tuvo gran y profundo impacto en Uruguay. Pedagogos de gran peso como Julio Castro sostienen que este movimiento no ha pasado en vano por la educación uruguaya *“su paso dejó en todo el mundo una nueva actitud para afrontar los problemas de su educación”* (Castro, J. 2007). El peso de la educación uruguaya hacia finales del siglo XX, fue de gran peso situándose entre las mejores de América. Las condiciones históricas en las que se encontraba el país, y además la aparición de nuevas generaciones de docentes e intelectuales que permitían aún más el desarrollo de la nueva pedagogía, aunque sus principios estaban ya encaminados en la misma línea de accionar.

Además de Julio Castro, algunos de los principales exponentes uruguayos que potenciaron la pedagogía de la escuela nueva fueron:

Jesualdo Sosa, quien llevó adelante una experiencia enriquecedora, en Canteras del Riachuelo. Una experiencia alternativa en la escuela rural, basada en la escuela nueva, cuyo sustento pedagógico es el desarrollo de la creatividad, de la literatura infantil y de una educación problematizadora que cuestionó los sistemas de la educación. Sus prácticas se llevaban a cabo discutiendo y planificando tareas con sus alumnos, sobre normas de responsabilidad y disciplina que debían haber en la colectividad escolar. Relaciona las disciplinas con la vida real de sus estudiantes, como por ejemplo el cálculo pensado aplicado al valor de los jornales, las mercaderías, y las ganancias, así como también propuestas pensadas fuera del aula. La expresión, la autonomía y la libertad de sus alumnos siempre

fueron su prioridad, en su accionar demuestra una escuela con posibilidades a una educación nueva.

Agustín Ferreiro, gran referente y defensor de la escuela rural, uno de los principales educadores que pertenecen a esta época reformadora de la escuela nueva; convencido de que una necesidad de renovación en la educación era necesaria, asentó dicha renovación en un accionar pedagógico basado en la actividad. Reivindicó además, una pedagogía del goce y del placer luego de criticar las prácticas de enseñanza tradicional que ponen a los alumnos como “adultos en miniatura”, con la fundamentación de que se les privaba de la movilidad; la cuál era muy disfrutable por los educandos que se ven motivados hacia las novedades, que llevan a los descubrimientos.

Si bien a los efectos del presente ensayo referenciamos solo algunos de los pedagogos uruguayos, los formatos escolares que impulsaron escuelas experimentales, escuelas granjas, dan cuenta de centralidad en los intereses del niño que la corriente sostiene.

5.4. La escuela crítica y su visión transformadora

Surge a mediados del siglo XX, un optimismo pedagógico que critica a la educación y a la escuela moderna. Para mencionar esta teoría nos centramos en la filiación neomarxista que plantea una reconstrucción de la teoría pedagógica a partir de nuevos fundamentos filosóficos, políticos y sociales.

En esta perspectiva criticista se pone nuevamente al niño como centro del aprendizaje, encontramos trabajos de Paulo Freire, con un pensamiento orientado a concebir la educación como un proceso de toma de conciencia y liberación de los oprimidos; también hacemos mención de Henry Giroux y su pedagogía que enmarca teorías de resistencia, considerando, si bien el rol de la escuela en la reproducción de la sociedad, alternativas dentro de ese marco. Todas estas teorías fueron estructuradas luego de la reacomodación del sistema capitalista.

La escuela de Frankfurt, construye y fundamenta una reflexión crítica sobre la sociedad industrial y posindustrial basándose en los aportes de Jürgen Habermas. En dicho discurso se cuestiona el valor de la tecnología y su relación con el progreso de los estudiantes; la importancia de la razón instrumental como mecanismo para conseguir intereses particulares,

y la labor de la técnica al servicio de las clases dominantes, posicionando el valor de estos medios y técnicas para reproducir la igualdad y a la vez expone una crítica a la sociedad del consumo y al modelo capitalista como principal generador de desigualdades, alineaciones y autoritarismo.

La escuela crítica realiza una transformación que pasa por cada una de las instituciones educativas, analizando las prácticas y posicionándose con un espíritu de cambios que permiten llegar más lejos, creciendo como profesionales y haciendo que la tarea de educadores de dejar huellas en los alumnos, sea no solo estimulante, sino gratificante.

La innovación de la pedagogía de la escuela crítica, habla de una visión que prepara para un aprendizaje profundo; para entender, pensar y para actuar en la vida. Está en contrapartida con algunos aspectos de los modelos que la anteceden.

El conocimiento profundo tiene como principal contrapartida al conocimiento inerte; el primero, brinda una pista de despegue de construcción y comprensión que acompañará toda la vida a los individuos, no así el inerte, que lo hará con construcciones superficiales que no mantendrán ganas de aprender por mucho tiempo. De ese modo, se internaliza que la idea de aprender es algo que se hace para otros y no para nosotros mismos.

Los docentes tienen en su propio currículum prescripto, programas a seguir y contenidos a enseñar. Pensar en un aprendizaje profundo implica decidir qué contenidos ofrecer a los alumnos y de acuerdo a ello, acercarle mayor cantidad de actividades que sean puertas de entrada a la comprensión profunda de los contenidos, lo que implica reflexionar sobre lo importante, sin dejar lugar a lo que no lo es; esta actividad de elección que prioriza algunos contenidos, parte de la base de los fundamentos de la enseñanza para la comprensión; que tiene la idea de “menos es más”, menos cobertura y más profundidad, menos cantidad de temas y más tiempo para trabajar con él, menos conocimiento inerte y más comprensión.

El modelo que expone la escuela crítica, sienta las bases para entender otros fenómenos u otros temas abrazados con entusiasmo y con curiosidad, y que construyen herramientas para entender y transformar, para elegir y para soñar sus propios sueños.

El docente, al adoptar este enfoque en su accionar diario, se apropia de la idea de enriquecerse y seguir estudiando, porque no sabe todo lo que tiene que enseñar; la docencia como casi todas las demás profesiones tiene un camino inacabado, en el cuál hay que seguir

aprendiendo siempre. Debe guiar y en su rol, como decía Célestin Freinet, pensar en motivar, y para eso necesita entender el deseo y conocer el de los alumnos a fin de potenciarlos para que puedan apropiarse de lo que se les enseña.

Grandes referentes de la metodología para la comprensión proponen algunas evidencias que dan cuenta de cómo se hace visible el aprendizaje profundo en los estudiantes: si lo puede explicar con sus palabras; si puede dar ejemplos; si puede aplicar ese conocimiento para resolver un problema o crear algo nuevo; si puede relacionar ese concepto con otros que sabe de antes o con su propia vida; si puede proponer preguntas propias acerca del tema; si puede representar eso que sabe con una imagen o metáfora; si puede explicar por qué es importante, y establecer conexiones personales; si se lo puede enseñar a otros; si se siente confiado con ese conocimiento. Como anteriormente mencionamos, en este modelo de enseñanza priman los intereses; y en el último punto se dimensiona lo emocional.

5.5. Nueva mirada de la escuela del siglo XXI.

Han sido muchos los cambios de generaciones; pero nos detenemos a visualizar desde la de los niños de la postguerra (1930-1948); Baby boom (1949-1968); generación X (1969-1980); Millennials (1981-1993); generación Z (1994-2010), y los niños que tenemos hoy como alumnos, los que nacen a partir del año 2010 y pertenecen a la generación Alfa, nombre que se ha descrito para los nacidos en el cruce de la generación Z y la nueva era.

Lo más importante para esta última generación es la vinculación con lo tecnológico, siendo ésta parte de sus vidas cotidianas, influenciadas principalmente por las interacciones sociales.

Si bien la influencia de la tecnología tocó primeramente de forma explosiva a la generación Z, es para la generación Alfa una explosión de mayor índice aún, que los lleva a denominarse como nativos digitales, adictos a las conexiones. Considerados como “hablantes nativos” del mundo tecnológico, por sus sofisticados conocimientos y habilidades con las tecnologías de la información, que los diferencian de las generaciones que los anteceden.

La estructura de la sociedad actual está sujeta a constantes cambios. En el sistema educativo, es necesario incrementar insumos para redefinir el papel de la educación en esta sociedad y prepararse para las que vendrán; el impulso de innovar en educación no es para nada nuevo,

pero ésta nueva invención, constituye o reconstruye nuevas formas de pensar, de sentir y de actuar tratando con lo que se nos presenta, de generar nuevos posibles que trasciendan lo imposible. Es un escenario que se presenta, incierto, inseguro y complejo que conduce una vez más a la creatividad de los docentes.

En un marco de cambios, y de comprensión de los deseos de las nuevas generaciones, la tecnología es una aliada para la educación. Hoy, se establece un cruce entre esos intereses, las necesidades de continuar con la educación en tiempos de pandemia y las Tic.

Como una avalancha que llega al mundo por sorpresa, la pandemia aceleró procesos que ya se estaban dando. Puso en evidencia el valor de la escuela; que busca proteger por algunas horas de forma igualitaria a todos sus alumnos, poniendo enfoque en el aprendizaje.

Si bien se venían incorporando herramientas tecnológicas a la educación, y contactos previos sobre la enseñanza en línea, los docentes así como los alumnos y el mundo en general no cuentan con preparación como para transitar de lleno por una educación en línea, la emergencia sanitaria es la que introduce la necesidad de introducir esta metodología que intenta de infinidad de maneras de replicar la enseñanza presencial y en sentido pedagógico, concretar aprendizajes profundos que no solo permitan la comunicación sino que también medien y potencien los aprendizajes.

En el transcurso de la educación en pandemia, se descubren lecciones y aprendizajes, que resultan un capital, en pos de pensar cómo y hacia dónde reedificar sistemas educativos que mantengan la calidad del ámbito presencial. Un aspecto central en esta innovación educativa, pasa por poder discutir sobre formatos, contenidos y metodologías de enseñanza; cuestiones sobre la planificación, la evaluación, el diseño de cursos virtuales, la generación de materiales didácticos, el rol docente en el nuevo contexto, el aprendizaje visible, el pensamiento computacional y la robótica educativa, sin perder de vista el cometido de este nuevo paradigma, preparar a los estudiantes brindándoles empoderamiento para la transformación en sus vidas .

Melina Furman en su obra *“Enseñar Distinto”* referencia al rol que tiene hoy la educación *“guiar a los alumnos para que amplíen los bordes de ese mundo que traen de sus casas y llevarlos a conocer otros nuevos, fascinantes, desconocidos, impensados”* (Melina Furman, M. 2021). Esa mirada, nos sitúa en la realidad que viven nuestros alumnos especialmente aquellos de contextos vulnerables, donde el capital cultural y las condiciones

socio económicas generan ciertas limitantes en su desarrollo intelectual y social generando “bordes” que la institución escolar tiene el desafío de ampliar, enriquecer y potenciar.

Los nuevos contextos, enfatizan el protagonismo del estudiante desde múltiples estrategias de desarrollo. El aula invertida, constituye una variante innovadora donde se optimizan los tiempos pedagógicos revalorizando los aportes que el docente puede utilizar a través de grabaciones, videos, propios o de otros docentes. Esos videos que pueden ser visionados en reiteradas oportunidades deben ser seleccionados y pautados por el docente atendiendo el propósito de la actividad. Son éstas oportunidades, que propician que las instancias presenciales puedan ser aprovechadas para *“resolver dudas, generar intercambios, debates y trabajos colaborativos”* y, en suma hacer actividades cognitivamente más desafiantes” (Furman, M. 2021).

Los recursos que plantea el aula invertida generan cambios en el rol docente, el que se constituye en un acompañante en los aprendizajes de sus alumnos, y cambios también en el rol de los estudiantes; quienes son responsables de su propio aprendizaje, involucrándose y tomando más consciencia en dicho proceso.

Es una metodología multidireccional, que se puede dar en cualquier momento y en cualquier lugar mediante un recurso tecnológico.

Dadas las condiciones y los cambios que se dan en la sociedad globalizada, se plantean inquietudes acerca de los fines de la educación. Dichas inquietudes llevan al planteo de interrogantes acerca de que es necesario un cambio de paradigma que atienda a las necesidades de las nuevas generaciones.

Es necesario un paradigma que no sólo aporte nuevos elementos a los viejos modelos; no alcanza con realizar reformas, sino que es necesario un paradigma que encuentre propuestas que transformen, que sean superadoras, que apuesten a mejorar la educación desde una perspectiva exploratoria, de indagación, investigación, juego, creación y trabajo colaborativo.

Para plantearse un nuevo sistema educativo que atienda las necesidades de hoy, es necesario volver a pensar en organizar a fondo la educación en todas sus dimensiones, situarse paralelamente de otras generaciones, de otros modelos, enmarcados en otros tiempos.

La enseñanza por competencias es el modelo de aprendizaje pensado para este nuevo paradigma, en el que supone que los alumnos adquieran competencias por sobre el tiempo que pasan en clase.

Si bien la enseñanza es contenidista y se basa en el Programa de Educación Inicial y Primaria, las actividades propuestas en las clases que abarcan los primeros ciclos, se enmarcan en el documento *“Marco curricular para la atención de niños y niñas uruguayos desde el nacimiento hasta los seis años”* (2014); en el que se integran los diseños curriculares, se actualizan y se potencian.

Partiendo de pensar que la educación aporta a sus estudiantes fundamentalmente competencias que los habilitan a participar de una vida social, la idea de competencias es no sólo en la dimensión cognitiva, sino en técnicas mentales, valores, actitudes, normas, elementos conductuales que cambian la realidad, lo que lleva a distribuir conocimientos, valores y actitudes que sostienen una sociedad determinada, y las competencias individuales que llevan a que cada individuo pueda encontrar un lugar propio dentro de una sociedad.

El sistema educativo se organiza de acuerdo a tres definiciones: conocimiento, aprendizaje y contenido. Un cambio de paradigma educativo, refiere a que a partir de nuevas opciones político-ideológicas una sociedad redefine que entiende por cada uno de esos tres ejes, siendo expresado no sólo en la teoría, sino también en la práctica.

En este nuevo paradigma; el conocimiento debe ser entendido con un enfoque de investigación y desarrollo que expliquen la realidad mediante teorías que trabajen en cambios que transformen la realidad. Siendo necesario un cambio de postura, desde la pasiva a la activa, mediante la intervención. Las competencias planteadas para este nuevo enfoque dejan atrás los saberes por sí solos y dan cuenta de una formación para el hacer.

El aprendizaje es otro eje que se debe tener en cuenta; viene de herencia como un proceso que se plantea como estímulo- respuesta, el que se sostenía con un esfuerzo del alumno por retener lo que le transmitía el maestro. La necesidad de este nuevo enfoque pedagógico, entiende al aprendizaje como una construcción de forma activa entre ambos actores; alumno y maestro, aprendiendo juntos. Con visiones del mundo en forma de hipótesis que constantemente son puestas a prueba de diversas formas.

Desde paradigmas pasados, los contenidos de las disciplinas suponían lo que el docente debía enseñar y lo que el alumno debía aprender. En el nuevo paradigma, esta definición es más amplia, si bien la escuela tiene que enseñar los elementos conceptuales de las diferentes disciplinas, es preciso que también se enseñan los procedimientos mentales que permiten la apropiación de esos conceptos, y los mecanismos para adaptarlos a las diferentes realidades, sin dejar de lado, las actitudes y los valores que también influyen.

De este modo, las definiciones de enseñanza y aprendizaje que se toman para este nuevo paradigma proponen cambios que atienden por igual a los tres aspectos de la tríada didáctica, poniendo la centralidad en el estudiante y en los aprendizajes que esos estudiantes incorporen. Los planes de estudio para este nuevo paradigma atienden al desarrollo de competencias para la vida. Esas competencias hacen énfasis en la formación ciudadana, como una habilidad fundamental para el siglo XXI, en ese sentido, y parafraseando a Melina Furman; la creatividad, la colaboración, la comunicación, el pensamiento crítico, la flexibilidad, la alfabetización en medios, tecnologías digitales y el liderazgo son las competencias necesarias que la escuela debe promocionar para los estudiantes del siglo XXI.

El paradigma anterior se ocupa de que los alumnos sepan, afirmando la idea de que una buena escuela es la que garantiza saberes para todos sus alumnos. La nueva pedagogía o pedagogía de las competencias refieren a “saber hacer” y hacerlo con conciencia, buscan formar personas para que sean competentes, es decir, saber hacer cosas. El mundo es cada vez más complejo, por lo que la enseñanza de competencias implica aferrarse de muchos saberes, teóricos y prácticos, y de mucha imaginación y creatividad.

Para afrontar una enseñanza con estos criterios, se cambian además los enfoques de las disciplinas que se enseñan, se agregan nuevas, como la tecnología, y se cambian los enfoques metodológicos de enseñanza, como forma de garantizar ciudadanos partícipes de una sociedad productiva e integrados socialmente.

El nuevo paradigma para la educación del siglo XXI habla de una educación de equidad, que llegue a todos, como era el ideal del mandato fundante de las escuelas, un ideal que muchas veces genera equidad, y muchas veces, genera desigualdades.

La tarea de las escuelas cambia con el nuevo paradigma, acompaña los cambios y se organiza para hacer posible un aprendizaje para todos, tiene en cuenta y propone diferentes propuestas,

atendiendo las necesidades específicas de manera específica, ofreciendo un ‘producto’ diferente, una forma de aprender diferente, a la medida de las nuevas necesidades.

Todo lo que implica que los docentes en este siglo XXI, estén preparados en competencias.

6. CONCLUSIONES:

Las distintas corrientes pedagógicas instituyen un mandato fundante a la escuela como institución, cuyas metas en líneas generales apuestan al logro de saberes socialmente útiles para la vida en sociedad. Si bien la tríada didáctica mantiene sus elementos constitutivos a través del tiempo, van cambiando, de acuerdo a posturas pedagógicas y miradas la relación y jerarquización de los elementos que la componen. Ello está ligado al ideal de hombre que cada tiempo histórico sustenta y a las condiciones socio- culturales de la sociedad.

Desde el recorrido realizado en el ensayo es claro que lo que permanece, es la consideración de la escuela como un ámbito privilegiado de transmisión de capital cultural y de ejecución de políticas educativas para la niñez. Varía sí la consideración y el reconocimiento social que la misma tiene así como la asignación de funciones que muchas veces le restan identidad y sentido..

A fines del siglo XX y comienzo del siglo XXI las corrientes críticas plantean fuertes cuestionamientos a la labor de la escuela y apuestan a la jerarquización de saberes problematizadores y al desarrollo de competencias para la vida ciudadana. La escuela promueve la participación desde la construcción de ciudadanía y los docentes se asumen como “profesionales transformativos” al decir de Giroux.

La escuela como espacio de desarrollo integral en el marco de condicionantes como la crisis sanitaria debe asumir otros desafíos, aún no evaluados y con cuestionables resultados para las poblaciones más vulnerables: una educación diferente. La misma requiere de estrategias como docentes capacitados, recursos económicos...

En el mejor de los casos, si el acceso llega a todos los hogares en igualdad de condiciones esas prácticas pueden ser exitosas, favoreciendo la igualdad de oportunidades a la hora de acceder a los contenidos de las clases para así lograr aprendizajes significativos. En referencia a ello para que las condiciones se den democráticamente, no basta con sólo la

adquisición de un dispositivo por alumno; sino que el acceso a la conectividad debería estar al alcance de todos los niños. Además, se debería optimizar las capacitaciones de los docentes para el uso de los recursos tecnológicos. Las tecnologías de la Información y la Comunicación en el contexto educativo, están sujetas a constantes actualizaciones para manejar los recursos e implementar en el aula estrategias innovadoras que los sitúen como un docente competente en el manejo de las aulas del siglo XXI.

Tras el análisis realizado a través de una encuesta online a maestros, se puede analizar que quienes tienen menos años de trabajo son quienes involucran en mayor medida las tecnologías, y los docentes con más de 20 años de trabajo consideran necesario más capacitaciones que enriquezcan sus posibilidades a la hora de implementar las Tic.

Las respuestas reflejan que los docentes consideran que la vinculación de los recursos sociales se vinculan directamente con el modelo de enseñanza. La mayoría de los docentes implementan estrategias y recursos que promuevan los aprendizajes, lo cual deja ver que sus enseñanzas no se limitan por la falta de manejo de las herramientas tecnológicas y que implementan otros mecanismos. En estos últimos años y aún más con la educación en pandemia el uso de los recursos tecnológicos aumentó, principalmente por el uso de plataformas, clases en línea, etc.

Los resultados muestran que muchos docentes consideran que los aprendizajes de sus alumnos tienen relación directa con los recursos sociales, lo que lleva directamente a analizar que el tiempo en que los niños están en la escuela, aprendiendo y compartiendo presencialmente no habla de diferencias, como sí lo hacen las clases en línea a las que no todos tienen la posibilidad de acceder. Una de las dificultades expuestas por los docentes en la encuesta es la falta de conexión.

Si bien todos los recursos que promuevan aprendizajes significativos a nuestros alumnos son válidos. Sería importante capacitar a los docentes en general para el uso de nuevas herramientas tecnológicas, ya que la encuesta demuestra que existe tal necesidad, tanto para aquellos que aún no las utilizan, como ampliar los conocimientos de aquellos docentes que si las consideran al planear las actividades para sus estudiantes y no limitarse a solamente clases a través de videos.

La tecnología es una herramienta que así como el mundo, está en constantes cambios y transformaciones. Fundamental para las nuevas generaciones y en tiempos en los que los aprendizajes se estilan en formatos de aulas invertidas.

En el contexto que describimos de la educación actual nos planteamos las siguientes interrogantes:

¿Estamos en condiciones de optar por una educación que devuelva al ser humano su auténtico rostro y a la sociedad actual la capacidad de convivir?

¿Podrá la escuela hacer frente hoy al embate de los procesos deshumanizadores?

¿Podrá la educación actual privilegiar las relaciones humanas y la interacción con sentido en un mundo de comunicación tecnológica?.

7. BIBLIOGRAFÍA:

AGUERRONDO, INÉS (1999) “El Nuevo Paradigma de la Educación para el siglo XXI” Fuente: OEI. Programas. Desarrollo Escolar y Administración Educativa. Buenos Aires, Argentina.

ANEP (2014) “Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos” República Oriental del Uruguay.

ANEP. CEIP (2009) “Programa de Educación Inicial y Primaria 2008” República Oriental del Uruguay.

ANIJOVICH, REBECA et al (2016) “Gestionar una escuela con aulas heterogéneas” Enseñar y aprender en la diversidad. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

CAMPUSEDUCACIÓN.COM (2020). “Desarrollo profesional docente”. Disponible en: <https://www.campuseducacion.com/blog/recursos/articulos-campuseducacion/desarrollo-profesional-docente/>

CAROL G. (2018) “Formación Docente y Rol del Orientador, Una Experiencia Pedagógica Transformadora desde la Investigación y la Reflexión para la Comprensión Humana.” Fondo Editorial Fundación Koinoní. Santa Ana de Coro, Venezuela.

CASTRO, JULIO. (Edición 2007) “El banco fijo y la mesa colectiva” Editorial MEC Montevideo, Uruguay.

CFE- ANEP (2011) Programa “Análisis pedagógico de la práctica docente 4º año de formación Magisterial”. República Oriental del Uruguay.

CONTRERAS, J.(1997). “La autonomía del profesorado”. Ed. Morata. Madrid, España.

EDELSTEIN, G. (2011). “Formar y formarse en la enseñanza”. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

<https://www.campuseducacion.com/blog/recursos/articulos-campuseducacion/desarrollo-profesional-docente/>

FALIERES, NANCY. (2006) “Cómo enseñar las nuevas tecnologías en la escuela de hoy: Para docentes en la enseñanza básica. Círculo latino Austral. Buenos Aires, Argentina.

FURMAN, MELINA. (2021) “Enseñar Distinto” Ed. Siglo XXI Buenos Aires, Argentina.

FREIRE, P. (1998) “Pedagogía de la autonomía”. Ed. Siglo XXI. México.

GARCÍA, J. et al. (2020) “Las tecnologías en (y para) la educación.” FLACSO. Montevideo, Uruguay.

GARCÍA, H. FOCH, V. SOLER, M. (1949) “Programa de las Escuelas Rurales 1949” Uruguay.

GERVILLAS, A. (2003) “Creatividad aplicada. Una apuesta de futuro”. Tomo I. Ed. Dykinson. Madrid, España

ORIENTACIÓN-RELAPRO (2017). “Orientación para la Vida. Un Modelo Latinoamericano de Orientación Educativa”. Bogotá, Colombia. Documento en línea.



Disponible en:

http://revistaorientacion.blogspot.com.co/2017/10/orientacion-para-lavida-un-nuevo_28.htm

PARRAS, A. et al (2009). “Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas”. Ed. de la Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación. España.

8. ANEXO:

ENCUESTA PARA DOCENTES

 nataliramirez078@gmail.com (no se comparten) 
[Cambiar cuenta](#)

¿Cuál es su antigüedad docente?

Tu respuesta _____

¿Considera que los aprendizajes de los alumnos se vinculan directamente con el modelo de enseñanza?

En el que esté posicionado el docente.

Con los recursos sociales.

No se vinculan.

¿Qué prácticas innovadoras realiza en su actividad docente?

Se ajusta a los materiales proporcionados por primaria.

Usa la tecnología.

Considera que no realiza innovaciones en su actividad.

Otros: _____

En caso de utilizar la tecnología ¿de qué forma lo hace?

Con actividades problematizadoras

Situaciones de libros

Vídeos propios

Aulas abiertas

Realiza clases a través de videos

No contesta, no la utiliza.

¿Qué dificultades le presenta?

- Falta de conexión
- Escaso apoyo de las familias
- Escasa capacitación
- No presenta dificultades.

Enviar Borrar formulario

29 respuestas



Se aceptan respuestas

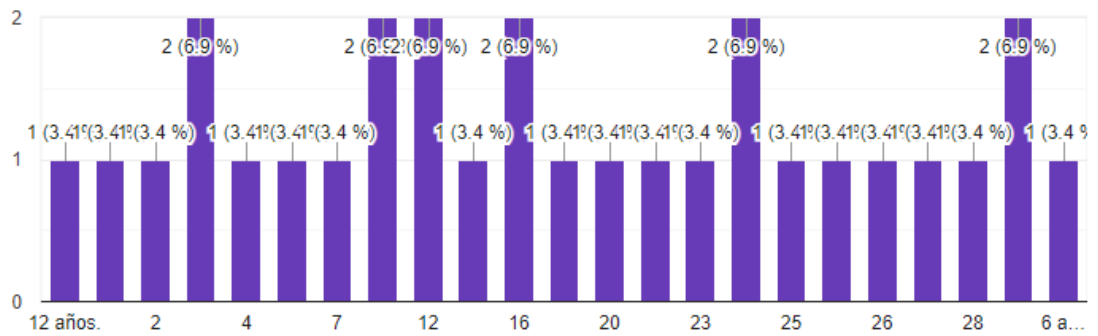
Resumen

Pregunta

Individual

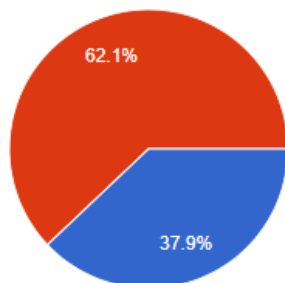
¿Cuál es su antigüedad docente?

29 respuestas



¿Considera que los aprendizajes de los alumnos se vinculan directamente con el modelo de enseñanza?

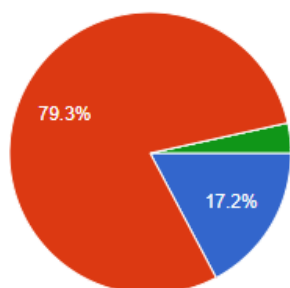
29 respuestas



- En el que esté posicionado el docente.
- Con los recursos sociales.
- No se vinculan.

¿Qué prácticas innovadoras realiza en su actividad docente?

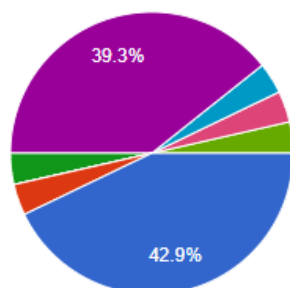
29 respuestas



- Se ajusta a los materiales proporcionados por primaria.
- Usa la tecnología.
- Considera que no realiza innovaciones en su actividad.
- Uso de estrategias y recursos promotores de aprendizaje

En caso de utilizar la tecnología ¿de qué forma lo hace?

28 respuestas



- Con actividades problematizadoras
- Situaciones de libros
- Videos propios
- Aulas abiertas
- Realiza clases a través de videos
- No contesta, no la utiliza.
- Dependiendo la actividad o el área a trabajar. Siempre se puede abordar c...
- Plataformas CREA, PAM, EDU6, REA etc

¿Qué dificultades le presenta?

29 respuestas

